

## Recensiones – Reseñas

MARGARITA SALDAÑA MOSTAJO, *Charles de Foucauld. Fratello incompiuto e santo*, Paoline, Milano 2022 (traducción de *El hermano inacabado: Charles de Foucauld*, Sal Terrae, Santander 2022), 224 pp.

Margarita Saldaña Mostajo, perteneciente a la familia espiritual de Charles de Foucauld, se ha basado en los escritos del santo, sobre todo en la correspondencia con sus familiares y amigos, sin olvidar sus obras espirituales y científicas.

En la primera parte ofrece un perfil biográfico, construido sobre datos históricos rigurosos, bajo el concepto de exploración. En la segunda, un marco espiritual, bajo el concepto de irradiación. La autora teje progresivamente la vida poliédrica y sorprendente de Charles de Foucauld con su itinerario interior.

La clave del libro, ya insinuada en el título, es que la santidad no es la posesión estática de perfecciones y virtudes, sino un itinerario gradual, un camino existencial complejo sembrado de deseos ardientes, fervor y entrega, pero también de cansancio y, a menudo, de fracasos. Charles de Foucauld (1858-1916) aspiraba a ser un “hermano universal”; y ese anhelo lo llevó a compartir su vida con los últimos, siguiendo el modelo del Maestro de Nazaret, en el desierto del Sahara. En su proceso de maduración espiritual tuvo que lidiar con sombras y

limitaciones que nunca desaparecieron del todo y que han contribuido a hacer de él un verdadero hermano: un hermano incompleto y, quizás por eso mismo, un “hermano universal”. Tal vez este sea el principal mérito del libro: en vez de una visión idealizada de la persona, lo vemos desarrollarse en su humanidad y en su espiritualidad.

Este libro permite entrar con realismo y profundidad en la vida de Charles y ofrece una idea de la santidad que alude menos a la meta alcanzada que a la humildad de un camino que ha comenzado muchas veces, como una historia de amor recibido y ofrecido. Como dice Nicolás Viel en la *Postfazione*, citando a Gregorio de Nisa, «para avanzar hacia Dios procedemos de inicio en inicio» (p. 204).

La biografía y la espiritualidad de Charles de Foucauld aparece atravesada por tensiones: entre el explorador y el misionero, por una parte, y el ideal de la clausura y estabilidad de la vida contemplativa, por otra; entre el buscador del silencio y el deseo del encuentro humano; entre el amante del trabajo manual y la dedicación de la mayor parte de su tiempo a aprender y escribir la lengua que le permitirá a él y a los futuros misioneros el encuentro personal con los Tuareg.

Una lección válida para todos, que puede extraerse de la vida de Charles de Foucauld es que no existen las condiciones

ideales y que la calidad de nuestra vida espiritual se juega en la capacidad de aceptar las circunstancias sin querer tener todo controlado; de este modo, Dios puede modelar nuestra vida, según sus tiempos y sus modos.

Después de leer este libro, casi a modo de recapitulación de la vida y espiritualidad de Charles de Foucauld, la Autora formula en el último capítulo unas preguntas que el lector es invitado a hacerse: «¿Cómo es mi relación con Dios? ¿Cuál es mi ideal espiritual y en qué modo de desarrolla a lo largo de los años? ¿Qué puesto ocupan los otros en mi vida? ¿En qué dirección corren mis intereses, mis ocupaciones, mis razones para vivir? ¿Hasta qué punto me siento disponible a una hospitalidad siempre más abierta y auténtica? ¿Soy capaz de reconocer y acoger mis sombras? ¿Continúo a sentir que estoy disponible para partir o me he acomodado? ¿En mis entrañas arde el fuego de la misión compartida? ¿Apuesto por una Iglesia siempre más sinodal en la cual todas y todos pueden ofrecer la singularidad de la propia voz a la sinfonía común?» (p. 200). Preguntas exigentes, que la experiencia espiritual de este santo ayuda a escuchar con radicalidad y con la serenidad de quien se sabe en camino hacia la meta siempre anhelada de la santidad.

**Jesús Villagrasa, L.C.**

ENRICO LARGHERO — MARIELLA LOMBARDI RICCI — GIUSEPPE ZEPPEGNO (a cura di), *Nascere oggi. Questioni bioetiche di inizio vita*, Effatà, Cantalupa 2020, 493 pp.

La vida en sus fases iniciales merece una continua atención, sea porque la mentalidad abortista se ha difundido largamente en el planeta, sea porque las técnicas de

reproducción artificial han provocado una cascada de problemáticas que merecen ser analizadas seriamente.

Este volumen, que actualiza y amplía otro publicado en 2013, forma parte de una serie de estudios de bioética publicados por parte del «Centro Cattolico di Bioetica» de la diócesis de Turín (Italia). Es oportuno señalar que la edición anterior fue publicada en otra serie diferente, aunque las secciones del nuevo volumen proceden, en su mayor parte, de los Autores de la precedente, como se subraya en la presentación y en la introducción (cf. pp. 5, 12 y 15).

La materia está distribuida en tres partes y dos amplios apéndices. La primera parte, que tiene como título «Venir al mundo en la sociedad contemporánea», recoge tres trabajos relativos a la vida neonatal y a algunas intervenciones médicas respecto de la misma. El primero, de Lara Reale, expone cómo trabajan y manipulan los medios de comunicación laicos (cuyas perspectivas son muy diferentes respecto de los medios católicos), con ejemplos en su mayor parte del año 2013. Hacia el final de su contribución, Reale reproduce 8 consejos de Salvino Leone (bioeticista) que podrían ser de gran ayuda para que los medios de información traten adecuadamente temas relativos al inicio de la vida humana (pp. 35-38).

El segundo trabajo corre a cargo de Enrico Larghero, que evidencia la creciente medicalización respecto del inicio de la vida humana, al mismo tiempo que subraya la importancia de la antropología para afrontar esta situación. En continuidad con ese tema, el tercer artículo se refiere a los desarrollos de la medicina materno-fetal a lo largo de las cuatro últimas décadas, y corre a cargo de Patrizia Vergani.

Con la segunda parte (cinco contribuciones) se analizan diversos aspectos de la vida prenatal y de los primeros momentos

tras el parto. Palma Sgreccia presenta algunas reflexiones sobre la vida prenatal, con la ayuda, entre otros, del concepto de dependencia, sobre el cual H. Jonas se había expresado en diversos momentos (pp. 78-79). Además, recuerda cómo el embrión y el feto han recibido poca atención en el pasado, sea en el arte como en la literatura (pp. 80-83). Tras exponer diversas teorías sobre qué sea y qué no sea el embrión, repropone la teoría según la cual cada embrión tiene un estatus ontológico, pues negarlo sería caer en una ficción que permite tratarlo como cosa según el arbitrio de otros (pp. 101-108).

Sigue una contribución de Giuseppe Anzani, continuación natural del trabajo precedente, sobre los derechos subjetivos de los seres humanos antes del parto, que cita oportunamente numerosos documentos, resoluciones, leyes y sentencias jurídicas (hasta el año 2019) que sirven para evidenciar lo que ya ha sido dicho sobre la subjetividad del embrión y del feto. Anzani señala las ambigüedades terminológicas respecto de la condición personal del concebido, y defiende la utilidad de adoptar un lenguaje esencial, que se fije simplemente en el hecho de que estamos ante una vida humana, ante un viviente (p. 121).

A continuación, Giorgio Palestro, con otros colaboradores, ofrece una síntesis de algunos estudios científicos recientes sobre la relación materno-fetal en diversas perspectivas, incluyendo también la psicológica. Luego, Carlo Bellieni analiza la situación en la que hoy se encuentran los hijos nacidos en un parto muy precoz, y las posibilidades terapéuticas que pueden aplicarse para atenderlos correctamente, si bien existen líneas guía que establecen criterios no siempre adecuados al mayor bien de estos recién nacidos.

La segunda parte se cierra con un trabajo de Georgia Brambilla sobre la bioética

prenatal en relación con las nuevas potencialidades de la biotecnología, en el que alerta ante el peligro del triunfo de una mentalidad eugenésica que lleva a seleccionar a los hijos según criterios de calidad impuestos por los adultos, con una especie de delirio de omnipotencia que va contra el sano respecto del verdadero sentido de la procreación humana (p. 201).

Con la tercera parte (que recoge tres contribuciones), preparada ampliamente con el trabajo apenas mencionado de Brambilla, se entra de lleno en el tema de la fecundación *in vitro*. Se inicia con una serie de reflexiones de Mariella Lombardi Ricci sobre el modo de comprender la procreación humana, con la mirada puesta en las nuevas técnicas de concepción extracorpórea, que están modificando el modo de afrontar lo que significa la procreación humana, sobre todo al permitir que los padres y los laboratorios puedan ver, manipular, tocar, al embrión *in vitro* (cf. especialmente pp. 215-220).

A continuación, Clementina Peris pone ante los ojos del lector las dudas y los posibles peligros sobre la eficacia de técnicas de reproducción artificial (llamadas eufemísticamente con la fórmula «procreación asistida médicamente») y sus posibles consecuencias, sea por daños en los hijos, sea por peligros para las madres. Peris no parece dar la adecuada importancia a los aspectos éticos ni a las pérdidas de embriones, sino que se centra en costos que deberían ser tenidos en cuenta, también respecto al impacto evolutivo de las técnicas (p. 249, en la conclusión de este trabajo), lo cual corre el riesgo de ser visto como un juicio de tipo utilitarista, que tiene cierto valor, pero que resulta insuficiente.

La siguiente contribución también es de Clementina Peris y se centra en las técnicas heterólogas, evidenciando las muchas

preguntas que giran en torno a las mismas, sobre todo en lo que respecta a la atención a la salud de las mujeres (donadoras de óvulos o “usadas” en la así llamada maternidad subrogada). Esta contribución incluye fuentes hasta el año 2019, y resulta de enorme valor para reconocer cómo el recurso a estas técnicas implica una serie inimaginable de riesgos y de abusos, sobre los que no existen estudios adecuados que permitan alcanzar un suficiente conocimiento de la situación.

Como colofón a los trabajos hasta ahora aquí resumidos, encontramos las conclusiones finales de Mario Rossino (sacerdote director del Centro Católico de Bioética de Turín), quien, tras recoger ideas de los diferentes autores del volumen, señala cuatro sugerencias (pp. 298-301). La primera, clarificar la noción de persona humana y reconocer que se aplica al embrión desde la concepción. La segunda, evidenciar lo que realmente significa ser padres. La tercera, extraer algunas consecuencias de las leyes que reconocen la subjetividad jurídica y los derechos del embrión humano. La cuarta, ayudar a los agentes de la información en lo que se refiere a la ética, como parte de su formación profesional. Junto a las conclusiones, encontramos unas líneas del cardenal Elio Sgreccia, como apoyo a investigaciones semejantes a las recogidas en el volumen.

Al lector se le ofrecen, como ya indicado antes, dos amplios apéndices que enriquecen el conjunto. El primero recoge una serie de respuestas de diversos autores a un polémico artículo publicado en inglés el año 2012 por dos jóvenes estudiosos de filosofía, que, tras haber estado en Melbourne con Peter Singer, relanzaron sus tesis en favor del infanticidio precoz, llamado eufemísticamente «aborto post-parto». Al final de tales respuestas, Mario Rossino, como síntesis, subraya la importancia de la filoso-

fía que cada uno adopta y que puede llevar a gravísimos errores a la hora de definir lo que sea persona y el respeto que merezca la vida del recién nacido; al mismo tiempo, evidencia el peligro de lo que es conocido como «antilinguaje» (pp. 351-353).

El segundo apéndice analiza, también con la ayuda de diversos colaboradores, la sentencia de la Corte Constitucional Italiana que autorizó las técnicas de fecundación artificial heteróloga el año 2014. Esa sentencia ha implicado, en Italia, la admisión del «derecho al hijo» como excusa para recurrir a gametos ajenos a la pareja, con toda una serie de peligros, entre ellos el del eugenismo, además del hecho de haber destruido en buena parte una ley aprobada por el parlamento el año 2004 en la que, a pesar de sus defectos, se prohibía la fecundación heteróloga. Las conclusiones del segundo apéndice corren nuevamente a cargo de Mario Rossino.

Al final se incluye la amplia bibliografía, un elenco de páginas de Internet usadas, y una breve presentación de los colaboradores.

**Fernando Pascual, L.C.**

GIUSEPPE RIVA – GIACOMO RUGGERI, *Parole al capolinea. Come il digitale sta cambiando identità, relazioni, religione*, Il Pozzo di Giacobbe, Trapani 2021, 94 pp.

La pandemia del Covid-19 ha provocado una serie de cambios en el mundo y todavía necesitamos tiempo para evaluar hasta qué punto esos cambios serán pasajeros o incidirán de modo casi imborrable en los próximos años.

Este volumen, escrito en diálogo entre Giuseppe Riva, profesor de psicología de la comunicación en la Universidad Católica

del Sagrado Corazón (Milán), y el padre Giacomo Ruggeri, director de ejercicios espirituales y estudioso de temas relativos al mundo digital, busca reflexionar sobre cómo Internet está cambiando la vida de miles de millones de seres humanos, a nivel personal y comunitario.

El libro desarrolla las ideas por medio de ocho palabras clave: comunidad, cuerpo, potencia, elección, fraternidad, relaciones, identidad, Covid.

Como se subraya en la introducción, la experiencia de la pandemia ha implicado una aceleración en el proceso que lleva a las personas a pasar de lo real a lo virtual, al obligar, a través de cuarentenas muy estrictas, a volcarse por completo en la vida *online* (introducción, pp. 5-6).

Los Autores subrayan la presencia de cambios fundamentales, sobre todo en lo que se refiere a los modos de relacionarse y a los estilos de vida. Algunas ideas se repiten, pues los conceptos escogidos no son cajas cerradas, sino que están profundamente conectado entre sí. En concreto, el tema de la amistad aparece una y otra vez, pues no es lo mismo una relación construida desde la presencia física, y otra sostenida casi exclusivamente desde un aparato electrónico conectado a la gran red mundial.

Otro argumento estudiado se refiere al sentimiento de poder que la tecnología provoca, y que puede llevar a los seres humanos a una atención cada vez mayor hacia el futuro en detrimento del presente, al mismo tiempo que se llega a un uso cada vez más invasivo de la técnica, la cual en no pocos casos se presenta como superior a la misma inteligencia humana que la produjo (pp. 29-34), y que en ocasiones lleva a reducir los espacios para tomar decisiones humanas novedosas (p. 46).

La modalidad escogida por los Autores, una especie de ensayo y de diálogo, expli-

ca por qué hay pocas notas a pie de página (Riva ofrece varias en las secciones que desarrolla) y por qué no se ofrece una bibliografía de apoyo. Lo importante, en una obra como esta, consiste en reflexionar a fondo sobre los cambios que la tecnología está provocando en cada uno, en la sociedad, y de modo más concreto, en la vida de la Iglesia como comunidad de fe.

**Fernando Pascual, L.C.**

GIULIO MEOTTI, *L'ultimo Papa d'Occidente?*, Liberilibri, Macerata 2020, XVII + 108 pp.

Giulio Meotti es un periodista italiano, autor de varios libros, y colaborador en medios informativos nacionales y extranjeros. En este libro recoge diversos artículos sobre la situación cultural en Occidente en relación con el pensamiento cristiano, apoyado principalmente en reflexiones y juicios de Joseph Ratzinger, formulados antes y después de llegar a ser Papa con el nombre de Benedicto XVI.

La introducción corre a cargo de otro periodista, el irlandés John Waters, que compara el modo de ejercer el ministerio petrino de los papas Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco (p. XV). Resume algunas tesis de Meotti, sobre todo respecto al esfuerzo titánico de Benedicto XVI por poner un dique a corrientes culturales que iban en contra de lo que define a Occidente, y se pregunta si tal esfuerzo no habría terminado en un fracaso que podría ser calificado como tragedia (p. XVII).

Para Meotti, frente a quienes consideraron los acontecimientos de 1989 como un triunfo del Occidente libre, Joseph Ratzinger supo ver y avisó del peligro de un colapso, sobre todo al haber dejado a un lado el tema de la verdad (pp. 13-16), y al haber adopta-

do un relativismo dañino, al cual el famoso teólogo alemán, luego papa, se opuso decididamente (63-67). Esta confrontación intelectual explicaría por qué Ratzinger se habría convertido en la «primera víctima de la dictadura del relativismo» (pp. 79-85).

Además, serían evidentes las señales de descristianización. Quedan reflejadas en el gran número de iglesias que se cierran, que son vendidas, que llegan a convertirse en estructuras para usos muy variados. Las estadísticas sobre la disminución de creyentes son igualmente alarmantes, y hacen realidad una situación prevista desde hace años por Ratzinger (pp. 38-41). En ese sentido, resultan interesantes los análisis y reflexiones sobre la famosa Revolución del 68, que implicó una crisis general para el mundo occidental (pp. 46-55).

Por eso, según el Autor, Ratzinger centró su trabajo como Papa en Europa, en un esfuerzo supremo por salvarla de la destrucción completa de sus cimientos (pp. 71-74). Igualmente, buscó defenderla ante el avance de un Islam que se siente fuerte desde el punto de vista cultural pero que sería incompatible con valores esenciales del Occidente (pp. 74-79).

A pesar de tratarse de una obra breve, casi periodística, abundan las notas que permiten al lector acceder a los textos completos de Ratzinger/Benedicto XVI, y a las diversas obras o artículos citados. En su conjunto, esta publicación recoge buena parte de la herencia de un teólogo, obispo, cardinal y papa que, como un nuevo Benito, «ha contribuido a garantizar que algo reconocible como “cristianismo” haya sobrevivido frente al caos contemporáneo» (p. 85).

**Fernando Pascual, L.C.**

PAOLO GENTILI — TONINO CANTELMÍ — MARTINA AIELLO, *Amori immaturi. Il contributo della psicologia e della psichiatria al Mitis Iudex*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2020, 139 pp.

Desde la mirada puesta en algunos pasajes de la exhortación *Amoris laetitia* y, sobre todo, del motu proprio *Mitis Iudex* del Papa Francisco, los Autores de este volumen hacen un ágil recorrido sobre problemas y situaciones de pareja y sobre el modo de abordarlos en el horizonte de los procesos sobre nulidades.

Para ello, el padre Paolo Gentili, que trabaja como director en la oficina nacional de la pastoral de la familia (Conferencia episcopal italiana), Tonino Cantelmi (psiquiatra y profesor), y Martina Aiello (psicóloga e investigadora), se unen para ofrecer varias perspectivas que ayuden a iluminar este complejo tema.

Al inicio se ofrece la transcripción de un videomensaje del Papa Francisco a un simposio internacional, que tuvo lugar en 2017, sobre *Amoris laetitia*. Sigue luego un largo prefacio que analiza el contexto actual en lo que se refiere al matrimonio y a la familia, dando un relieve especial al capítulo VIII de la exhortación papal.

La materia está distribuida en cinco capítulos (o secciones), sin que haya una indicación clara sobre la autoría de cada texto (menos el último capítulo, cuya autoría es de la abogada Silvia Barca). El primer capítulo considera la creciente atención de la Iglesia a la fragilidad que hiere tantas vidas matrimoniales. Desde el inicio se destaca cómo la actual crisis del matrimonio se enmarca de una crisis más amplia que afecta a las relaciones interpersonales (pp. 27-29).

El capítulo segundo sirve para profundizar en algo dicho en el prefacio: el camino

para acompañar, discernir e integrar, según *Amoris laetitia*. En este capítulo se señalan varias causas de la crisis actual y posibles caminos para superarlas (pp. 46-47). Ello queda completado con el siguiente capítulo, que presenta lo que sería la madurez y la falta de madurez en el ámbito afectivo, al mismo tiempo que expone, hacia el final, el análisis de un caso de la vida real, si bien con repeticiones de párrafos e ideas que podrían haberse evitado (pp. 78-93).

Un análisis más detallado de los aspectos jurídicos y procesales en lo que se refiere a la nulidad, a la luz del motu proprio *Mitis Iudex*, se ofrece en los capítulos cuarto y quinto, con buenos esquemas que servirán de ayuda a la hora de afrontar situaciones de crisis que afectan a personas concretas. Como señalan los Autores, hay que tener presente que tanto «las novedades aportadas por el Papa» como las funciones de los tribunales eclesiales «están al servicio de las personas y de su camino de fe» (p. 99).

Al final se ofrece una breve bibliografía, prácticamente centrada en uno de los Autores del volumen, y no se indican otras fuentes (sobre todo documentos eclesiales) citadas en algunos momentos del volumen. En su conjunto, esta obra permite un acercamiento ágil a problemas matrimoniales de nuestro tiempo, y una síntesis con aspectos prácticos para ayudar a parejas que se encuentran en momentos de crisis y esperan encontrar, en la Iglesia, un acompañamiento adecuado y pastoralmente fecundo.

**Fernando Pascual, L.C.**

MAURIZIO BALISTRERI – GIOVANNI CAPRANICO – MATTEO GALLETI – SILVIA ZULLO, *Biotechnologie e modificazioni genetiche. Scienza, etica, diritto*, Il Mulino, Bologna 2020, 190 pp.

Aunque el título llevaría a suponer que la obra trata exclusivamente sobre biotecnología y modificaciones genéticas, en realidad el volumen tiene un horizonte más amplio, pues aborda temas de bioética general y otros argumentos no siempre conectados directamente con los desarrollos técnicos que permiten modificar la compleja estructura de los vivientes.

En la premisa, los Autores explican que afrontan los diversos temas seleccionados en sus aspectos científico, ético-filosófico y socio-jurídico (p. 7), lo cual se hace bastante patente sea en el índice, sea a lo largo de la lectura del texto. La pregunta que guiaría los diferentes trabajos no se fija en «si sea moralmente aceptable interferir en los procesos naturales», sino más bien «si sea legítimo usar las nuevas tecnologías que permiten corregir el genoma para redefinir las características de las generaciones futuras, de los animales no humanos y del ambiente» (p. 8).

La materia está organizada en 13 capítulos. El primero, que sería una especie de introducción, trata sobre las relaciones entre tres términos clave: genoma, evolución y ciencia. Los restantes capítulos están agrupados en cuatro partes, que resumimos brevemente.

Antes de entrar en los contenidos de cada parte, es oportuna una observación sobre el capítulo primero, pues en el mismo se exponen algunas ideas bastante discutibles, por ejemplo cuando se reflexiona en la relación entre procesos evolutivos, especies e individuos, con extrañas y poco fundadas críticas a lo que se refiere a la relación entre especie e idea platónica, al mismo tiempo

que se adopta la creencia infundada de que la teoría evolutiva habría eliminado las diferencias profundas entre los seres humanos y las demás formas de vida del planeta (pp. 21-24).

La parte primera (capítulos segundo, tercero y cuarto) ofrece una especie de introducción a la bioética en general, con especial atención a lo que se refiere a las responsabilidades de los investigadores y a la relación entre bioética y derecho. Se da un relieve particular al tema del consentimiento informado, que tanta actualidad ha adquirido en los últimos años.

En la segunda parte (capítulos quinto, sexto y séptimo) se analizan argumentos como el diagnóstico genético, las técnicas reproductivas (incluyendo la clonación), y las maneras con las que el derecho aborda este tipo de temas novedosos, sobre todo cuando se trata de intervenir y modificar el genoma de algún individuo.

La bioética ilumina cuestiones relativas a los animales no humanos, como se estudia en la tercera parte (capítulos octavo, noveno y décimo). Para ello, haría falta profundizar en lo que significa la condición humana, para lo cual puede ser de ayuda elaborar un «antropomorfismo crítico» (pp. 115-116). Entre los contenidos de esta parte, destaca lo que se refiere a la clonación y al potenciamiento de animales. A la vez, se abre el horizonte al complejo tema, discutido con más intensidad en los últimos años, sobre los presuntos derechos de los animales.

Por último, la cuarta parte establece puentes entre la bioética y el ambiente (capítulos undécimo, duodécimo y decimotercero), lo cual resulta de una enorme actualidad. En concreto, se aborda la compleja cuestión, sobre la que ofreció importantes reflexiones el filósofo Hans Jonas, de las relaciones entre nuestra generación y las

eventuales generaciones futuras (pp. 151-154).

Por la complejidad de los argumentos presentados, y por la constatación de un pluralismo ético (y bioético) que impide alcanzar fácilmente consenso a la hora de tomar decisiones a favor o en contra de ciertas posibilidades técnicas, los Autores exponen con frecuencia razones a favor o en contra de las diversas teorías, si bien se nota un cierto relativismo de fondo. En ocasiones, las argumentaciones son débiles, o incluso falaces, lo cual lleva en ocasiones a la tesis, de por sí discutible, de que lo que muchos consideran como éticamente incorrecto en realidad podría ser correcto en algunos casos.

Dos ejemplos sirven para ilustrar lo anterior: ante la pregunta de si el embrión sería o no sería persona, el texto se limita a exponer algunas opiniones, para luego plantearse si la alta mortalidad de embriones en la fecundación artificial no implicaría un daño para los concebidos, para minimizarlo luego al confrontar tal mortalidad con lo que ocurre en la naturaleza, como si constatar lo anterior fuera suficiente como para obviar los problemas éticos de las técnicas de reproducción artificial (pp. 85-86).

El segundo ejemplo se refiere al tema del potenciamiento de los animales («animal enhancement»). Tras recoger argumentos a favor o en contra de esta posibilidad, la sección termina, sin que sea claro si se trata de la tesis de otros o si la haga propia quien la ha redactado para este libro (en este caso, Maurizio Balistreri), con estas palabras: «Para terminar, la vida de los animales puede ser mucho más deseable que la nuestra, en cuanto que nuestro gran defecto consistiría precisamente en nuestra capacidad de reflexionar y de tener un punto de vista crítico sobre el mundo» (p. 127).

El volumen incluye al final la amplia bibliografía usada, que seguramente será de utilidad para quienes deseen profundizar en temas que ocupan un lugar muy destacado en el debate bioético.

**Fernando Pascual, L.C.**

IGNASI X. FUSTER CAMP, *Persona y bien. Fundamentos antropológicos de la ética*, Balmaes, Barcelona 2021, 411 pp.

Desde su experiencia como profesor, que ya ha quedado reflejada en varios volúmenes de temas filosóficos publicados en los últimos años, Ignasi X. Fuster Camp, sacerdote y profesor de antropología filosófica en la Facultad de Teología de Catalunya, busca exponer en esta nueva obra cuál sería el fundamento antropológico de la ética, sobre todo después de las terribles experiencias que la humanidad ha presenciado en el siglo XX (prólogo, pp. 13-14). Lo hace con una especial gratitud hacia Blas Pascal, un pensador que le impresionó profundamente y al que cita en numerosos momentos (pp. 14-15).

La obra se divide en tres libros. El primero está dedicado a los «fundamentos antropológicos del bien moral». Para Fuster, solo se puede elaborar una ética válida desde una adecuada concepción de la persona, para evitar el error de teorías que han buscado fundar lo ético de modos equivocados (pp. 24-48). Ello nace de una convicción profunda: «El objetivo propio de la ética no son tanto las acciones morales sino el sujeto de tales acciones —la persona en acción—» (pp. 35-36).

El libro primero aborda también un amplio número de cuestiones relativas a la ética en sí, como el tema de la configuración del objeto moral, el discernimiento, el mal

moral y la culpa. Además, describe la ética como «erótica», en el sentido de anhelo y de amor que busca el bien desde la propia condición personal (pp. 135-149).

Desde ideas del libro I, el libro II ofrece un análisis del abrirse del deseo humano, visto nuevamente como erótica, hacia cuatro ámbitos: uno mismo, el otro, el mundo, y lo infinito (o sublime). A lo largo de sus reflexiones, Fuster introduce numerosos conceptos fundamentales de la vida ética, así como elementos que hacen bella y auténticamente humana la vida de las personas. En concreto, habla sobre el pudor, el descanso, la humildad, el sano amor a uno mismo, el amor al otro (sobre todo en las relaciones familiares), la justicia, el matrimonio y la complementariedad sexual, la laboriosidad. También habla de los peligros y deformaciones, como la injusticia, el cientificismo, la mentira, la violencia, que amenazan con desviar y dañar los deseos (anhelos) humanos. Un método seguido continuamente por el Autor a lo largo de este libro II consiste en tomar un concepto y aplicarlo en los diferentes ámbitos considerados; por ejemplo, el concepto de pudor se aplica hacia uno mismo, hacia el otro, hacia el mundo y hacia lo infinito.

El libro III se titula «Redención de los anhelos humanos», y sirve para afrontar el fenómeno de la culpa en las malas elecciones, que dañan nuestro anhelo de bien y de perfección. El mal elegido queda grabado de modo indeleble en la propia historia personal y genera la experiencia del dolor, del remordimiento, ante la culpa. Pero siempre quedan caminos abiertos a la propia libertad para emprender un camino hacia la redención. «Libertad y razón se aunarían en el inicio de una nueva existencia alejada del mal. A través del arrepentimiento el hombre da radicalmente la espalda al mal que él mismo cometió» (p. 389).

Sin embargo, el arrepentimiento más sincero no resultaría suficiente para superar el mal de la propia culpa, y así la mirada se dirige al horizonte de Dios, de quien se espera ese perdón que sana verdaderamente al culpable. Ese Dios se ha hecho presente en la historia y ha ofrecido la posibilidad de una curación completa. «Lo que profesa el cristianismo es la existencia de un Ser que representa a todo el género humano y que incluía en él a todos los hombres sin excepción. Un Ser que *podía* ofrecer el perdón por todos los pecados de la humanidad» (p. 405, cursiva en el texto).

Al final se recoge la bibliografía usada y citada. No se ofrece un índice de nombres ni de argumentos. Para concluir, es justo señalar que el padre Ignasi Fuster Camp ofrece, con este volumen, un interesante ensayo sobre ética, que encuentra su anclaje y su fuerza precisamente en el continuo análisis de lo que significa existir como seres humanos, con toda la riqueza de proyecciones y de anhelos que se despliegan a través de las elecciones que ponemos por obra cada día.

**Fernando Pascual, L.C.**